

6. CONCLUSIONES

Las empresas públicas empezaron a crecer y además se les empezó a restringir el presupuesto por lo que se vieron en la necesidad de basar su desempeño en un fundamento teórico, sólido y profesional. Aquí descubren los beneficios de las teorías básicas de la administración de empresas.

En el presente trabajo se tomó la definición de motivación como la capacidad de armonizar los intereses y objetivos personales de los colaboradores con los intereses y objetivos de la empresa. Y liderazgo se define como la capacidad de motivar a los colaboradores.

La posición particular que tiene un líder de una empresa pública se da por la relación existente con los ejecutivos del periodo legislativo. Renuncias y cambios masivos a nivel ejecutivo se detectan en las empresas en momentos de cambios fundamentales en la política económica de un país. Los líderes de las empresas públicas frecuentemente son personas con méritos en la vida política y no en la vida empresarial como uno lo pudo haber esperado.

Tanto el estilo paternalista-dictatorial como el participativo-humanista, se pueden observar en el sector público, así como la intersección de ellos, como reflejo de una cultura organizacional. Mientras que el líder de una empresa privada puede marcar la organización con su propio sello, el líder de una entidad pública se ve obligado a adaptarse. Es el estilo prevaleciente quien marca la pauta. La tarea primordial consiste en la homogenización de los criterios y elementos que determinan un estilo.